

Acontecimientos del pensar

Estudios sobre la historia del Ser



César Gómez Algarra



COMARES
FILOSOFÍA
HOY

CÉSAR GÓMEZ ALGARRA

ACONTECIMIENTOS DEL PENSAR

Estudios sobre la historia del Ser



EDITORIAL COMARES
GRANADA, 2026

SERIE
FILOSOFÍA HOY

Dirigida por:
JUAN ANTONIO NICOLÁS
(jnicolas@ugr.es)

Coordinador
RAÚL LINARES-PERALTA
(raullinares@ugr.es)

134



© César Gómez Algarra
Editorial Comares, 2026
Polígono Industrial Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 - Albolote (Granada) España
Tlf.: 958 465 382
<https://www.comares.com> • E-mail: libreriacomares@comares.com
<https://www.facebook.com/Comares> • <https://twitter.com/comareseditor>
<https://www.instagram.com/editorialcomares>
ISBN: 979-13-7033-168-9 • Depósito Legal: Gr. 1219/2026

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: COMARES

A Celia

SUMARIO

AGRADECIMIENTOS	IX
PREFACIO, por <i>François Jaran</i>	XI
A MODO DE INTRODUCCIÓN	XV

PRIMERA PARTE

LA DESTRUCCIÓN DE LA FILOSOFÍA MODERNA

I. ¿SER UNO MISMO? SUBJETIVIDAD, REPRESENTACIÓN Y REFLEXIÓN	3
II. FILOSOFÍA TRASCENDENTAL, TRASCENDENCIA E INSISTENCIA	23
III. UN MÉTODO «FRUCTÍFERO PARA EL PREGUNTAR»: LA FENOMENOLOGÍA	37

SEGUNDA PARTE

EL DIÁLOGO CON NIETZSCHE, «EL INELUDIBLE»

IV. EL NIHILISMO Y SU SUPERACIÓN	55
V. VOLUNTAD DE VERDAD Y VERDAD DEL SER.	71
VI. SELECCIÓN Y PREPARACIÓN. SOBRE EL <i>ÜBERMENSCH</i> Y EL <i>Da-sein</i>	89

TERCERA PARTE

MACHENSCHAFT COMO CRÍTICA DE UNA ONTOLOGÍA DEL PRESENTE

VII. <i>MACHENSCHAFT</i> Y REIFICACIÓN: HEIDEGGER Y ADORNO	107
VIII. <i>MACHENSCHAFT</i> Y TEMPORALIDAD	123
IX. ¿HACIA UN PENSAR SIN IMÁGENES?	135
BIBLIOGRAFÍA	155
ORIGEN DE LOS TEXTOS	161

AGRADECIMIENTOS

A François por aceptar añadir un prefacio a este libro, a Sophie-Jan por su apoyo constante, a Eva por su relectura, y a los comités de las revistas correspondientes por autorizar la retoma de los textos originalmente publicados.

Esta obra es parte de la ayuda *Juan de la Cierva*, financiada por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y por la Unión Europea «NextGenerationEU»/PRTR. Este contrato se financia con cargo a fondos del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia de la Unión Europea-NextGenerationEU establecido por el Reglamento (UE) 2020/2094, del Consejo de 14 de diciembre de 2020, por el que se establece un instrumento de Recuperación de la Unión Europea para apoyar la recuperación tras la crisis de la COVID-19.

PREFACIO

por François Jaran

La publicación de los *Beiträge zur Philosophie (vom Ereignis)* en 1989 fue un acontecimiento fundamental en la historia de la recepción de la obra de Heidegger y cuya importancia todavía no medimos adecuadamente. Presentada por Otto Pöggeler desde los años sesenta como la segunda obra maestra de Heidegger, la perspectiva de que Heidegger pudiera renovar su influencia de forma póstuma fascinaba. Si bien algo se sabía —gracias a una serie de textos publicados en los años cuarenta y cincuenta— del concepto de *Ereignis* que articulaba este pensamiento del que habría padecido un «giro», se reveló con la publicación de los *Beiträge* el origen o la fuente primaria desde donde Heidegger había no solamente acuñado el concepto sino también elaborado una especie de «no-filosofía» asistemática, organizada en «ensambles» o «fugas» donde todo lo que había sido pensado en los años veinte y principios de los treinta iba a ser repensado, reevaluado, destruido o directamente rechazado. Así, los esfuerzos por rescatar a la metafísica de su olvido del ser gracias a un «“sujeto” ontológicamente bien entendido» llamado *Dasein* o el intento de elaborar una «metafísica de la metafísica» transparente a sí misma que tomaría el pleno control de la inteligibilidad del ser, todo aquello apareció en ese momento como siendo aún dependiente del modo de pensar que se había pretendido superar.

No se supo bien cómo leer el tratado, no se supo cómo traducirlo¹, y en el momento en que empezaban a aparecer algunos destellos de comprensión, la

¹ Hay que recordar que las primeras traducciones a idiomas europeos aparecieron diez años (al inglés), catorce años (al castellano) y dieciocho años (al italiano) después de la publicación del original. La traducción francesa se llevó la palma apareciendo veinticuatro años después de la publicación de los *Beiträge*, y con un resultado pésimo. La traducción inglesa, por su parte, consiguió un rechazo tan importante que una segunda traducción apareció en 2012.

editorial Klostermann se dedicó a inundar el «mercado filosófico» con otros tratados inéditos, redactados en el mismo estilo, y que venían a complementar lo que Heidegger había indicado en los *Beiträge*. La aventura que había empezado en 1936 no terminaba en 1938, sino diez años más tarde. En la sección de «tratados, conferencias y reflexiones inéditos» de la *Obra completa*, apareció en esa época un nuevo volumen cada dos o tres años hasta 2009. Podría haber sido la panacea de los «escribas», de los estudiantes o de los estudiosos de la obra de Heidegger, pero la reacción fue más bien una de desconcierto por la cantidad abrumadora de nuevas páginas que iban apareciendo. Por si fuera poco, la familia Heidegger decidió en 2014 adelantar la publicación de los *Cuadernos negros* y publicar más de un volumen de «diarios» por año hasta 2022, a la vez que completaba la publicación de otros diez volúmenes de notas de seminario.

En medio de esa avalancha, pocos consiguieron seguir el ritmo y, sobre todo, saber distinguir entre los tratados de gran valor y los libros de apuntes irrelevantes. Uno de ellos es, sin duda, César Gómez Algarra, quien emprendió hace casi una década un trabajo exhaustivo sobre los «escritos privados» —tanto los tratados inéditos como los *Cuadernos negros*— para intentar revelar su coherencia, reivindicar su interés y su novedad, subrayar ciertas contradicciones y, sobre todo, mostrar el potencial filosófico de esas páginas a menudo oscuras y de acceso complicado. La publicación el año pasado, en francés, de *Insister dans l'être. Humanité et Da-sein dans la pensée de l'Ereignis (1936-1945)* (París, Hermann), es la prueba de que ese corpus no constituye un mero caos esotérico sino que puede ser estructurado de tal forma que el lector pueda ascender progresivamente esa montaña. Este libro es el primero —en las lenguas europeas por lo menos— en atreverse a tal tarea y no me cabe duda de que se quedará como un primer hito en el intento de descifrar aquel «nuevo» Heidegger.

El hilo conductor que siguió Gómez Algarra en aquella empresa constituyó una sorpresa grata. En vez de centrar la investigación en el concepto central del pensamiento del *Ereignis* —lo más probablemente oscuro y de traducción imposible—, él decidió abordar el corpus desde la cuestión de la «humanidad» del *Da-sein*, problema que, en principio, el «segundo Heidegger» ya no planteaba, prefiriendo alejar el ser del ser humano y pensar el *Da-sein* como el vínculo histórico al ser. La publicación de este libro ha permitido revelar al público francófono un investigador tenaz y profundo que no teme ensuciarse las manos metiéndose hasta lo más hondo de las reflexiones íntimas de Heidegger, en esos «talleres» y «ejercicios» en los cuales Heidegger ensaya sus nuevos conceptos en la soledad más absoluta. Siguiendo página por página el nacimiento, la elaboración y la conclusión (provisional) del pensamiento del *Ereignis*, Gómez Algarra ha hecho un inmenso favor a la comunidad de los estudiosos heideggerianos, poniendo en claro las múltiples constelaciones de conceptos que habitan las miles de páginas del corpus. Y lo mejor de todo es que lo ha hecho con un manejo perfecto de muchas tradiciones: la española (que es la suya), la francesa (donde estudió antes de la tesis), la norteamericana

(donde se doctoró) y la alemana que, a pesar de los altibajos en su relación con su pensador estrella, sigue produciendo grandes intérpretes de la obra heideggeriana.

En comparación con su imponente *Insister dans l'être*, el libro que aquí se presenta se aleja de las investigaciones que pretenden abarcar el conjunto de los textos privados y prefiere acercar al lector al proyecto del *Ereignis* a partir de preguntas concretas, «promesas filosóficas» como las llama Gómez Algarra, que quizás no arrojen más que una luz tenue sobre la coherencia global del proyecto, pero permiten captar la auténtica fecundidad de aquellos escritos privados.

La reinterpretación de las tesis de la ontología fundamental de *Ser y tiempo* es, sin lugar a duda, el camino más evidente para adentrarse en aquellos textos. Si bien Heidegger había empezado a elaborar una meta-reflexión sobre *Ser y tiempo* nada más publicar la obra, podemos decir que este proceso se radicalizará en 1936, en el momento en que Heidegger lleva a cabo conjuntamente la redacción de los *Beiträge* y una relectura crítica de *Ser y tiempo* (cuyos resultados se publicaron en 2018 en el tomo 82 de la *Gesamtausgabe*). El carácter trascendental de la ontología fundamental y su cercanía o lejanía con la fenomenología husserliana son temas esenciales para entender qué debe significar preguntar por el ser más allá del proyecto de 1927.

La época de los tratados inéditos coincide también con el largo debate con Nietzsche que ocupa la casi totalidad de la actividad docente de Heidegger entre 1936 y 1945. Heidegger es perfectamente consciente de que unas cuantas décadas antes de los *Beiträge* otro filósofo alemán llevó a cabo otra «superación» de la metafísica que, según la interpretación conocida de Heidegger, no alcanzó sus fines por haberse quedado prisionera de una perversa «inversión del platonismo». Aquellas reflexiones sobre Nietzsche y el nihilismo permitirán a Heidegger aclarar el radicalismo de su empresa, al esclarecer desde el superhombre nietzscheano aquel nuevo *Da-sein*, el de los *Beiträge*, que ya no es «el ente que somos en cada caso», sino esto en lo cual el ser humano debe aspirar a convertirse.

Pero el concepto a cuya aclaración probablemente más esfuerzos ha dedicado Gómez Algarra es, sin duda, el de «fabricación» (*Machenschaft*). A partir de reflexiones sobre varios autores (entre otros, Adorno, junto a otros representantes de la teoría crítica y de la fenomenología francesa), se insiste aquí en la necesidad de comprender en qué consiste este concepto muy peculiar para captar no solamente lo que pretende llevar a cabo el «otro» comienzo de la filosofía, sino también para captar el Ser del ente en su carácter histórico. Es esa gran empresa de una «historia del Ser» (*Seynsgeschichte*) la que los trabajos aquí presentados permiten ir iluminando poco a poco.

A MODO DE INTRODUCCIÓN

[...] cuando Heidegger en verdad ejerce de lector, es el mejor lector que conocemos, pero ejerce de manera inconstante y sin aviso externo de cuándo está ejerciendo y cuándo no (sólo entrando en materia se percibe).

Felipe MARTÍNEZ MARZOA

Lo que pocos comprenden es lo siguiente: la historia del Ser desde la αλήθεια hasta el eterno retorno de lo mismo no es una historia de decadencia, dentro de la cual la filosofía pudo haberse extraviado siguiendo caminos de los cuales Heidegger la rescata. La historia del Ser no es en absoluto historia en el sentido del acontecer de una relación de efectos.

Carta a Hannah Arendt del 27 de junio 1950

Los verdaderos problemas no tienen solución, tienen historia.

Nicolás GÓMEZ DÁVILA

Hace unos años, hablando con un investigador francés, le compartí mis inquietudes respecto a las conclusiones de mi investigación doctoral sobre el antropologismo en la historia del Ser, y las puertas que podrían abrirse —o cerrarse— después. Para animarme, imagino, insistió en que, pese a sus dificultades y por encima de todo, Heidegger «es una buena escuela (*c'est une bonne école*)». Ha pasado tiempo, y creo que poco a poco he ido entendiendo mejor lo que quería decir con esto. Algo que, además, el propio Heidegger debió intuir, a su manera, al menos cuando echamos un vistazo a algunas de sus reflexiones biográficas. En las *Anotaciones V*, de 1947/48, el

filósofo se pregunta: «Si, [a partir] de mis interpretaciones de la historia del pensar (a lo largo de más de treinta años de docencia) no se quisiera aprender nada más que el respeto por aquello que acontece en la historia del pensar, eso sería suficiente»¹.

No cabe duda de que, por un lado, Heidegger veía su legado con un escepticismo creciente, y se lamentaba, ya en su «Complemento sobre deseos y voluntades», de la «turba de curiosos» que, como jauría de animales salvajes, estaría esperando para abalanzarse sobre las publicaciones póstumas². No obstante, junto a ese cinismo heideggeriano bien conocido —que repite que aún no pensamos de verdad y que la época no está preparada para comprenderle—, también encontramos en esas publicaciones póstumas ideas muy distintas, y potencialmente mucho más fecundas de lo que la investigación especializada ha tendido a asumir. Más concretamente, en los escritos del *Ereignis*, redactados entre los años treinta y cuarenta pero tan sólo publicados desde 1989, se manifiestan y se profundizan algunos aspectos esenciales del gesto filosófico heideggeriano en su totalidad. Estos escritos, que han sido tildados de *esotéricos*, puesto que se oponen a los textos públicos (exotéricos) y no tienen un destinatario claro, sino que se redactan en la intimidad y se destinan a un porvenir incierto, también están llenos de promesas filosóficas³. Los escritos que empiezan a publicarse con las *Contribuciones a la filosofía*, los *Cuadernos negros* y las notas de trabajo permiten sondear los abismos del proyecto de una historia del Ser (*Seynsgeschichte*). Y lo permiten porque recorren, o por lo menos anuncian, vías distintas a las que el lector, familiarizado con sus cursos sobre Nietzsche o con sus conferencias y seminarios de posguerra, puede estar acostumbrado. ¿Significa esto que, a la hora de entender el pensar heideggeriano, tales escritos poseen un estatuto jerárquicamente superior?

Lo cierto es que si queremos buscar razones en apoyo de esta tesis, las encontraremos fácilmente, ya que algunas fueron ofrecidas por el propio autor. Mencionaremos sólo dos ejemplos, aunque significativos. Primero, la polémica cita de Leibniz con la que se abre el cuaderno de *Anotaciones IV*, de 1947: «quien solo me

¹ HEIDEGGER, Martin, GA 97, p. 454. Citamos la obra completa de Heidegger (*Gesamtausgabe*) según el método habitual: GA, seguido del número de volumen y la página. La única excepción será *Sein und Zeit* (Tubinga, Max Niemeyer Verlag, 1976) citado como *SuZ*, seguido del número de página. La lista de abreviaciones se encuentra al final, en la BIBLIOGRAFÍA. Respecto a las traducciones al español, sólo las indicaremos allí donde la paginación correspondiente de la obra original no esté incluida en el texto mismo, como suele ser costumbre.

² HEIDEGGER, Martin, GA 66, p. 427. Lamento frente al que un joven investigador intentando descifrar los *Cuadernos negros* no puede más que esbozar una media sonrisa ligeramente sardónica.

³ Sobre la dimensión esotérica, remitimos a SOMMER, Christian, «Für die Wenigen — Für die Seltenen. Doctrine ésotérique et art d'écrire chez Heidegger», en Alexander Schnell (ed.), *Lire les Beiträge zur Philosophie de Heidegger*, París, Hermann, 2017, pp. 7-24.

conoce por mis escritos públicos, no me conoce»⁴. Sin duda, también nos puede resultar sorprendente —o irritante— que Heidegger afirme que el *asunto* o la *cosa* de su pensar, *die Sache*, raramente se haya dejado experimentar en el marco de su docencia⁵. Pese a ello, no siempre es aconsejable seguir a un autor al pie de la letra, ni tomarse demasiado en serio cada amago de autointerpretación que exhiba. Uno corre el riesgo de perderse. A fin de cuentas, un filósofo nunca tiene la última palabra sobre su propia obra. ¿Acaso Heidegger no es uno de los que mejor nos enseñaron esta lección, a lo largo de sus centenares (o millares) de páginas dedicadas al estudio de la historia de la filosofía?

No obstante, tampoco resultaría correcto concluir que los escritos privados representan una sección cualquiera de su obra completa, con la salvedad de que se publicaron al final —por voluntad expresa de su autor. Estos textos contienen muchas particularidades que merecen ser tenidas en cuenta por los estudiosos de su obra. Por eso, y aunque sea siguiendo algunas precauciones hermenéuticas, sí que creemos que el corpus heideggeriano de este período resulta fundamental para entender el conjunto de su filosofía. Como subraya Christian Sommer, los escritos de los años treinta y cuarenta funcionan como un laboratorio conceptual, uno donde el filósofo pone a prueba sus herramientas, las tantea un poco, para después seguir manejándolas o, al contrario, abandonarlas en el camino —o en los caminos— que constituye su obra⁶. Recorrer el laboratorio de Heidegger permite asistir a sus experimentos, y así hacernos una mejor idea de algunos conceptos clave de su proyecto —de la historia del Ser en particular. Dicho de otro modo, intentamos así cumplir el inalcanzable sueño de ver a un filósofo trabajando, y captar el momento mismo en el que sus conceptos nacen, con una vivacidad originaria que se irá disipando poco a poco, una vez estos conceptos se vayan fijando, sin que por ello dejen de perder ni su valor ni su interés.

No obstante, en ningún caso queremos defender que las críticas que recibió la historia del Ser —desde muy temprano pero, eso sí, a partir de un corpus reducido— hayan perdido por completo su vigencia. En este sentido, creemos que los reparos o, mejor dicho, los ataques que figuras tan importantes como Derrida, Ricœur, Adorno o Blumenberg dirigieron al proyecto de la historia del Ser deben seguir inspirando el interés de los lectores, sean éstos heideggerianos o no. Cuando Ricœur, en *La metáfora viva*, acusa a Heidegger de haber reducido y encerrado a «la» metafísica en una historia única, total y totalitaria, clausurándola al mismo

⁴ HEIDEGGER, Martin, GA 97, p. 325.

⁵ HEIDEGGER, Martin, GA 100, p. 269: «Während meiner Lehrtätigkeit ist es nur selten geglückt, die Sache erfahren zu lassen».

⁶ Cf. SOMMER, Christian, «Heidegger I, II, III», en Sophie-Jan Arrien y Christian Sommer (eds.), *Heidegger aujourd'hui. Actualité de sa pensée de l'événement*, París, Hermann, 2021, pp. 419-425.

tiempo, resume a la perfección el tono general de gran parte de sus detractores⁷. Sin embargo, quizás no está de más recordar la respuesta que Pierre Aubenque le da a Ricœur, unos años después, en un pequeño texto cuya vigencia hoy en día es palmaria. Lo que Heidegger habría hecho no es tanto desechar o rechazar singularidades y alteridades en pos de una metafísica exclusiva, sino educar nuestra mirada para que, audazmente, *sorprendamos* «la unicidad del rasgo que une», pese a todo, una diversidad extremadamente fragmentada, y nada obvia, dentro de nuestra propia tradición de pensamiento⁸.

La historia del Ser podría entenderse de otro modo, alejada de los edictos sobre lo que el ser y el ente han sido en la Antigüedad griega, hasta llegar a nosotros. Debería entenderse también y sobre todo como un enfrentamiento crítico con los conceptos sedimentados de nuestra tradición. Sería la continuación, por otros medios, de la tarea de una destrucción de la historia de la ontología, tal y como se anunciaba en el § 6 de *Ser y tiempo*, con vistas a abrir nuevas posibilidades del pensar⁹. No se trataría tanto de inaugurar la deslumbrante grandeza de otro comienzo, sino de un comienzo que tan sólo es nuevo y diferente porque *ocurre* tras el primero —el cual creemos conocer, pero no debería dejar de sorprendernos. Como explicará Heidegger en 1941: no hay dos comienzos separados, uno al lado de otro, sino que ambos están relacionados¹⁰.

Pensar el otro comienzo en la historia del Ser es precisamente reavivar las posibilidades que el primer comienzo acabó sepultando tras capas y capas de olvido, para procurar dar mejor cuenta de los fenómenos en su pluralidad intrínseca, inabarcable e inagotable —allí donde una visión muy corta de miras los acaba solidificando y los vuelve incapaces de corresponder a las experiencias originarias¹¹. Esta ha sido la hipótesis metodológica (con y contra Heidegger) que hemos desarrollado en

⁷ RICŒUR, Paul, *La métaphore vive*, París, Seuil, 1975, p. 399; trad. esp., p. 412: «Me parece que el momento ha llegado de prohibirse a uno mismo la comodidad, convertida en pereza del pensamiento, de reunir en una sola palabra —metafísica— el todo del pensamiento occidental».

⁸ AUBENQUE, Pierre, *Faut-il déconstruire la métaphysique ?*, París, PUF, 2009, p. 69; trad. esp., p. 85.

⁹ Algo que el propio Heidegger da a entender, cuando se pregunta, en 1942, «¿quién presiente algo de la “positividad” en el concepto aparentemente “negativo” [de la destrucción]?; ¿quién ve, la historia del ser?» (HEIDEGGER, Martin, GA 97, p. 141).

¹⁰ Cf. HEIDEGGER, Martin, GA 71, pp. 12, 27-30, 195, 227, 302. Incluso después de la guerra Heidegger insistirá en esta copertenencia entre ambos comienzos, Cf. GA 102, p. 272.

¹¹ Sobre la lectura de la pluralidad en el centro de la historia del Ser, a la que debemos mucho, remitimos a SCHÜRMANN, Reiner, *Le principe d'anarchie. Heidegger et la question de l'agir*, Zurich, Diaphanes, 2013 y *Des hégémonies brisées*, Mauvezin, Trans-Europ-Repress, 1996. Metodológicamente, reivindicamos también la lectura de SOMMER, Christian, *Heidegger à rebours*, París, Hermann, 2025, p. 7: «No hay Heidegger en sí. No se trata tanto de comprender a este inmenso autor mejor que como se ha comprendido a sí mismo, sino de comprenderlo de otro modo, a partir de su inconsciente conceptual y de sus sueños abortados».

nuestras últimas investigaciones, dividiéndolas en dos perspectivas: por un lado, 1) un examen crítico del problema del antropologismo en la historia del Ser y, por otro lado, 2) desarrollar la posibilidad de una lectura *deflacionista* de la historia del Ser. Por deflacionista entendemos una lectura que procura rebajar las pretensiones explicativas y la importancia acordada al problema ontológico, sin por ello suprimirlo ni caer en un enfoque puramente historiográfico. La primera perspectiva fue abordada en una monografía, mientras que el presente libro reúne algunos de los textos, revisados y corregidos, que siguen el hilo deflacionista de una historia del Ser como historia de la filosofía, divididos en tres partes¹².

La primera parte está dedicada a rastrear el gesto de la destrucción de la historia de la ontología, pero transformada en el pensar del *Ereignis* y aplicada a los grandes conceptos de la filosofía moderna: subjetividad, representación, trascendentalismo y, finalmente, su última retoma (a ojos de Heidegger) en la fenomenología de su maestro Husserl. Una segunda parte se concentra en el diálogo, más estrecho y riguroso, con Nietzsche, al que Heidegger no duda en caracterizar en los *Cuadernos negros* como *el ineludible*. Los escritos privados permiten profundizar y matizar el lugar del filósofo del martillo dentro de la historia del Ser, tanto respecto al nihilismo como a la verdad y al problema del *Übermensch*. Nuestra última parte tiene como objetivo demostrar la actualidad de los escritos privados de los años treinta y cuarenta, estableciendo un diálogo entre la noción de *Machenschaft* y otras corrientes, en especial con la teoría crítica clásica (la reificación en Adorno) y más reciente (el aceleracionismo en H. Rosa). El último capítulo dialoga, de manera indirecta, con las tesis fundamentales del giro icónico y su fenomenología: pone sobre la mesa la fecundidad de la reflexión heideggeriana sobre el ser de la imagen, que encontramos diseminada en los escritos de este período.

En definitiva, el conjunto de estos estudios intenta rendir justicia a la cita de las *Anotaciones V* con la que hemos empezado: aprender a tener respeto —pero también a prestar atención— por lo que acontece en la historia del pensar. Quizás esto es lo que significa que Heidegger sea una buena escuela.

¹² Cf. GÓMEZ ALGARRA, César, *Insister dans l'être. Humanité et Da-sein dans la pensée de l'Ereignis*, París, Hermann, 2025. El lector podrá comprobar que los dos hilos se cruzan en el problema del *Da-sein* como insistencia en el ser, reapareciendo en algunos de los estudios aquí presentados.

La llamada *historia del Ser*, desarrollada por Martin Heidegger tras el viraje de su pensar a partir de la década de los años treinta hasta el final de su vida, ha sido objeto de críticas tempranas y persistentes. A la historia del Ser se le acusa a menudo de proyectar una lectura unitaria y totalitaria de la metafísica, excesivamente abstracta, e incluso de caer en cierto misticismo. Frente a estas interpretaciones habituales, este libro propone una relectura rigurosa de los escritos tardíos y privados del filósofo a la luz de las publicaciones más recientes de su obra completa, con el objetivo de mostrar la riqueza y la actualidad de un proyecto que es simplificado con demasiada frecuencia. Los estudios reunidos en este volumen reconstruyen la unidad del pensar heideggeriano del *Ereignis* desde una perspectiva fenomenológica y en diálogo con la historia de la filosofía. Esta perspectiva, caracterizada por el autor como una tendencia deflacionista, que ayuda a rebajar las pretensiones ontológicas de la historia del Ser, permite también abrir diferentes vías interpretativas. A través del análisis de la destrucción de la tradición metafísica anunciada en *Ser y tiempo*, del enfrentamiento crítico con el subjetivismo, el antropologismo y el historicismo, y del decisivo diálogo con Nietzsche, la obra se propone redescubrir un conjunto de textos menos conocidos de Heidegger. Asimismo, los diferentes estudios destacan la capacidad del corpus póstumo para contribuir, tanto a nivel conceptual como hermenéutico, a los debates del pensamiento contemporáneo, recuperando el sentido de una filosofía entendida, ante todo, como atención a lo que acontece en la historia del pensar.